

El año 2008 no fue distinto de los demás, en cuanto las consultas por consumo problemático se distribuyeron entre familiares y amigos de consumidores, 70%, y el restante 30% directamente de personas que reconocen consumir y se escuchan agobiados, sobrepasados y desesperados por la búsqueda de ayuda.

En este último testimonio del año queremos destacar a Mario de Peñalolén, joven de 33 años, casado, un hijo de 2 años, empleado industrial. Se comunicó inicialmente los primeros días del mes de Junio, exclamando: **"No quiero nada con mi vida, es un desastre, consumo sin parar y estoy a punto de perder mi trabajo"**.

Luego de realizada la contención emocional, el joven logró algún grado de serenidad que le permitió iniciar un diálogo relativamente pausado y con algunos pasajes de la conversación caracterizados por el llanto, la tristeza, la culpa y la desesperanza.

Comenta que la noche anterior consumió con personas desconocidas en un "fumadero", cuya ubicación no recuerda. No ha llegado a su casa desde hace cuatro días y no fue a trabajar hoy, nuevamente, por lo que teme perder su empleo y que su esposa lo abandone por su conducta adictiva.

A través de la conversación, se lo condujo a reflexionar e identificar las consecuencias del consumo abusivo, los riesgos a que está sometido por su estado de aparente dependencia a las drogas así como también, se lo orientó a visualizar los riesgos sobre las condiciones del consumo reciente, las personas y lugares que frecuenta y el estado de semi inconsciencia al que habría llegado que le impide saber con exactitud dónde y con quiénes estuvo.

En base a la orientación realizada por el consejero en el transcurso de la llamada, Mario logró visualizar y evaluar la situación extrema en que se encuentra y desarrolló una crisis que lo condujo a un estado de culpa respecto de su condición de dependencia y de descontrol de su propia vida. Incluso declara no querer vivir y directa y claramente menciona ideas suicidas.

Ante el estado bastante crítico de Mario, además de la contención emocional y de desfocalizar sus pensamientos suicidas, se le planteó la necesidad de ayuda inmediata y de coordinación con el servicio de urgencia para la atención respectiva, la cual se concretó de mutuo acuerdo con el consultante y por medio del trabajo

coordinado y asistido al interior del equipo del Fonodrogas.

Finalmente y para cerrar el llamado, se refuerza el acuerdo y se le sugiere volver a llamar para una derivación posterior a un lugar de tratamiento.

Afortunadamente, a los pocos días Mario volvió a llamar y en base a los acuerdos tomados solicita antecedentes de lugares de tratamiento; nuevamente se compromete, en esta oportunidad a acudir a alguno de ellos y el llamado finaliza con la derivación.

Por tercera vez, Mario llamó al Fonodrogas para informar que tenía concertada la entrevista y señala que está más tranquilo, que no ha consumido, pero que ha tenido sueños y pensamientos de consumo; se aprovecha la nueva comunicación para fortalecer su motivación y validar sus logros en cuanto haber tomado la decisión de buscar ayuda.

Después de seis meses, llamó en diciembre para agradecer la ayuda brindada en los momentos difíciles e informa que está a pasos de ingresar a la etapa de reinserción en el tratamiento ambulatorio que realiza, que ha mantenido abstinencia y que la mayoría de las situaciones y conflictos que mencionó tanto a nivel personal, familiar como laboral han mejorado significativamente. A esa fecha, llevaba cinco meses en abstinencia y había alcanzado importantes logros terapéuticos.

Antes de Navidad llamó nuevamente; agradece, felicita la ayuda del servicio y de los profesionales del Fonodrogas y menciona: **"Ustedes me brindaron la ayuda que necesité en un momento oscuro de mi vida, ahora estoy trabajando para mejorar mi vida, gracias por su apoyo y felices fiestas de fin de año"**. Tan motivado está que se pone a disposición para entregar testimonio de su proceso, deja el anonimato y entrega sus referencias personales. Aún más, está ideando crear una microempresa y abrir un centro de atención

Hemos querido finalizar el año con el caso descrito que, por una parte, destaca el valor de la voluntad y de la motivación en el proceso que desarrolla una persona con consumo problemático y la conduce hacia una salida del problema que la afecta y, por otra, nos estimula y alienta a seguir mejorando y desarrollando la labor que nos convoca a la vez que permite destacar logros y resultados positivos obtenidos por el servicio del Fonodrogas.